CONFERENCIA

JOSÉ MARÍA CASTIÑEIRA DE DIOS: un hombre de cultura

Directivos, profesores y alumnos de la Facultad de Historia y Letras asistimos a una charla informal con el Director de la Biblioteca Nacional, José María Castiñeira de Dios.. En esta reunión se abordaron diferentes y variados temas que oscilaron entre los festejos por el V Centenario y el compromiso cristiano ante la vida y la cultura de nuestro locutor.

Distintas experiencias llevaron a Castiñeira de Dios a descubrir su verdadera identidad. Desde su juventud participó en diversas actividades de católico comprometido y entusiasta en revistas y diarios de su época; ya que existía una necesidad de los intelectuales de vivir una fe y proclamarla con alegría de sentirse en armonía espiritual. A partir de sus vivencias reflexionó y nos hizo reflexionar sobre la importancia de que cada joven encuentre su propio ser, teniendo en cuenta nuestras ventajas respecto de él gracias al Concilio Vaticano y sobretodo a la extraordinaria capaciad de convocatoria del Papa Juan Pablo II.

Con referencia al estado de la Biblioteca Nacional, su director la identificó con el símbolo del fracaso y la frustación, pero no culpó a los distintos gobiernos sino a toda la sociedad que menospreció la cultura durante más de treinta años. También nos informó que se ha previsto todo lo referente a los últimos avances en informática para que la entidad forme parte de una red de Bibliotecas Nacionales Iberoamericanas; para esto se cuenta con el apoyo de España.

La Biblioteca Nacional sumándose a los festejos por el V Centenario próximamente recordará a Tejeira y Guzmán – considerado el único poeta argentino anterior a José Hernández –; éste fue re-descubierto por el P. G. Furlong quien realizó una revisión cuidada de sus obras.

Esto se debe a la preocupación de Castiñeira de Dios por lograr una identidad propia por la que siempre ha luchado. Si bien sus clarísimos conceptos acerca de reconstruir nuestra cultura nacional perdida nos impactaron, su espíritu y fortaleza nos impulsaron a embarcarnos en la hermosa tarea de re-encontrar nuestro pasado.

M. de los Ángeles Fasce/ M. A. Lamberti/ V. Wolff.
4º año 2º año T. M. 3º año

Sumario

	Págs.
Conferencia	2
Cuento	9
Entrevista	3
Poesía	4
Trabajo de Investigación	6

Ilustración de tapa: Werner Berg.

. . . al Doctor Abel Calvo.

Con 53 años de docencia y otros tantos dedicados a la creación literaria,el Doctor Calvo tiene mucho más que algunas anécdotas para contarnos y experiencia para transmitirnos. Por este motivo fuimos a conversar con él.

¿POR QUÉ SIGUIÓ LA CARRERA DE LETRAS ?

Seguí Letras por una vocación que ya había descubierto hacía tiempo.casi desde la escuela primaria cuando me di cuenta que el escribir me llenaba de gran satisfacción.y que me gustaba hurgar en todo lo que fuera la literatura.

¿CÓMO ERA CONSIDERADA ESTA CARRERA EN SU ÉPOCA DE ESTUDIANTE ?

En ese momento yo tomé las Letras en su doble finalidad.Primero como receptáculo de la cultura,el conocimiento directo de lo literario;y luego también, cono medio de comprensión de la creación literaria,es decir,por un lado asimilación de lo literario y por otro, crear literariamente.

ADEMÁS,AQUELLA ERA UNA ÉPOCA DE AUGE DE LA LITERATURA EN NUESTRO PAÍS,¿NO?

Por lo menos se leía mucho más que ahora,muchísimo más.Es cierto que también la lectura se facilitaba mucho por la cantidad de ediciones, el abaratamiento de los costos en la producción de libros.La juventud ya se atrevía a escribir porque no era un costo extremo el que tenía la producción literaria.Y,en cierto modo, se propugnaba también el conocimiento de la literatura a través de las lecciones que recibía el alumno ya desde el colegio secundario.La literatura se enseñaba insistiendo mucho en su contenido.

¿PUDO CUMPLIR TODOS LOS OBJETIVOS QUE SE HABÍA TRAZADO POR ENTONCES?

Sí.Cumplidos,y en algunos aspectos, muy ampliamente.Siempre pensé que mi vocación era la docente.Entonces,si seguí Letras,fue porque unía a mi deseo de creación también el deseo de la educación.La docencia me ha dado satisfacciones.

¿QUÉ DIFERENCIA VE ENTRE SUS PRIMEROS ALUMNOS Y LOS QUE TIENE AHORA?

Ya llevo más de medio siglo en la enseñanza.Por eso el cambio para mí no ha sido brusco.Comprendo que hay modificaciones en mis alumnos que se producen por las circunstancias que viven, por los tiempos que viven.Sería un desatino pensarque un alumno de 1990 es lo mismo que un alumno de 1930.Son distintas situaciones y son también distintas las ideas generacionales.Por consiguiente,el alumno sigue siendo en sí el mismo.Lo único que varía es su actitud frente a la vida.

CON RESPECTO A LA POESÍA DE LA ACTUALIDAD¿QUÉ PIENSA?

Nuestra poesía sigue en marcha.Es muy difícil que la poesía se estanque. La poesía joven siempre esta en vigencia.Pareciera que todos llegan a la juventud y se les despertara el deseo de ser poetas.El poeta no se forma. La poesía primero,hay que llevarla adentro, hay que leer mucho,hay que acariciarla y luego decidirse a producirla.No se va a producir nada perfecto de entrada.Nadie nace poeta.Se nace como aspirante,a lo sumo,de poeta. Después el aprendizaje,la dedicación, la lectura,el compenetrarse en el ambiente...Porque en poesía no hay temas subalternos,sino que todos los temas son dignos de la poesía.

¿USTED CREE EN LA LITERATURA COMPROMETIDA O EN AQUELLA QUE ES TAN SÓLO EL ARTE POR EL ARTE?

No me sitúo en ninguna de las dos posiciones.Hablar de literatura comprometida para muchos significa una literatura panfletaria, o una literatura enraigada en una finalidad política o filosófica.Y creo que la literatura es más amplia, es más abierta,da cabida a mayor número de genios. Por eso mi posición es la literatura como reflejo de vida,como algo que a cada uno le produzca una satisfacción en cualquier momento.

ENTREVISTA

CLARO,COMO DEMOSTRACIÓN DEL AMOR DEL HOMBRE POR EL HOMBRE MISMO,NO?

Exactamente.El antropomorfismo no se puede borrar de la literatura, porque si no se la hace artificial.Han demostrado esos románticos socializantes, que al finalterminaron en la literatura panfletaria.

¿QUÉ PERSONAS RECUERDA QUE HAYAN TENIDO UNA GRAN INFLUENCIA EN SU FORMACIÓN?

Bueno,yo tuve la suerte de llegar a la Facultad de Filosofía y Letras de Bs.As. en la época en que allí había grandes figuras de la literatura,como de la filosofía también.Yo fui alumno de Ricardo Rojas,de Amado Alonso,de Henríquez Ureña,en fin,todas las que fueron después,con el tiempo,figuras clásicas dentro de la cultura argentina.

¿CÓMO VE EL FUTURO DE LA LITERATURA ARGENTINA? SOBRE TODO TENIENDO EN CUENTA LO DIFÍCIL QUE ES PUBLICAR HOY.

Esperemos que algún día,el seguir publicando deje de producir estas crisis de publicaciones.Esperemos que llegue un momento en el que vuelva a los causes normales la publicación de un libro.

¿ERA MÁS FÁCIL ANTES?

Sí.La edición era más barata, a precios accesibles.No había que ser un consagrado para poderse dar lo que hoy es el 'gusto' de publicar un libro.Los periódicos,los diarios mas abundantes, recibían colaboraciones espontáneas, cosa que hoy,por ramones de espacio, no pueden hacerlo.Y,en esa forma,uno entraba más fácil.Claro que después la permanencia resultaba difícil,porque era mérito sobre mérito que había que acumular.Sin embargo,creo que están abiertos,todavía hay posibilidades.Lo que hay que hacer es trabajar para que no nos digan:'esto es indigno de llamarse literatura'y por lo tanto no se puede publicar en un diario o en una revista.No porque no haya revistas malas,sino porquesimplemente es ética periodística.

POR ÚLTIMO,¿QUÉ LE RECOMENDARÍA A LOS POETAS?

Más que nada,perseverancia.Hay que tener en cuenta que la literatura es un camino difícil,que ha sido elegido por vocación.Si no hay vocación,ni insista, porque no ya a lograr nada.Hay que tener vocación,esa vocación que rompe con todo tipo de convenciones.Uno siente la necesidad imperiosa de seguir escribiendo.Es algo vital.

Silvana Cataldo y Andrea Núñez
4° - 3° año . Letras

POESÍA

Inventarios.
II

Entonaré, aquel himno ya olvidado,
guardaré en este cofre un telescopio,
la brújula y aquel calidoscopio
que de un viejo eremita he heredado.

el laúd y los libros que ya nunca
leeré,un mapa ajado y un espejo,
un relicario y un reloj ya viejo,
y una pálida y triste estatua trunca.

Me sentaré ante la herrumbrosa rueca,
y el hechizo de espíritus que ignoro
revelará semblanzas que hoy añoro,
trocará en arlequín mi sombra hueca...

Quizás también mi rostro habrá borrado.
Y no sabré si he sido o me han soñado.

PATRICIA LLAMAS.

4° año.Letras.

La poesía ha sufrido otro altibajo.
Ayer se encontraba en la cúspide
del romanticismo ciego y sediento.
Hoy, apoya sus versos
en otra aneja incertidumbre y
vuelve a albergar la herida abierta y
punzante.
La poesía ya no tiene rima,
su métrica es inconstante, imprevisible,
su alma ha permeabilizado
la incoherencia de su ritmo.
Ya no piensa, no siente, no espera.
La poesía esta desierta de dulzura
Camina altiva, desorientada,
marca el latido de su llamada.
Busca otro rumbo, el del olvido.
Teje y desteje su amor perdido.
La poesía ha sufrido un desencanto,
mas entona todavía el primer beso y
lo guarda cual tesoro mas valioso
y se quema en la tarde somnolienta.
La poesía ha sufrido una ruptura.
La antepone al espejo de sus días,
la dilata,la disfraza,la desecha.
La poesía ha perdido su frescura,
ha sufrido otro altibajo,
se ha vestido de ruptura.

14/10/89.

M.FERNANDA SLOMKA.

Comisión B.Traductorado Público.
Turno mañana.

ROSA CORDOBESA

¿Por qué habrás de ser sólo la figura
de la mujer perdida y recobrada
si vas en ella misma transformada
sujeta a su albedrío y su ventura?

Rosa fugaz,perdiste en tu hermosura,
pero en ella se instale su morada:
resucita,por siempre enamorada,
en su carnal y alada arquitectura.

Arquetipo de rosas-sensitiva
suma de prados,goce de arboledas-
no olvides a tu rosa, que cautiva.

aspira a mayor cielo que intercedas.
Eterna rosa,rosa fugitiva,
que en aroma te vas y en nombre quedas.

IGNACIO VÁZQUEZ.

4°año.Letras.

SACRIFICIO

De tu ribera a las arenas rubias
me reclamas.La respuesta al eterno
enigma encierras.Serenas,las turbias
imágenes dicen:"Vives tu Averno
en tu mañana.En mundo de sombras
buscas quien encienda la augusta llama:
sólo a los muertos cada día nombras,
y en vez del sol de todos la soflama
prefieres de un privado brillo arcaico
que la sangre te confiesa.Clamores
del hoy condenan el apotrópaico
ritual impío.Negaste valores
que te habían sido dados.Linaje
y signos convertiste en obsesiones.
Tu piel murió en espectral andamiaje:
preferiste el calor de los blasones."
Calló la voz:comprendí mi pecado:
entre humo y fastos busqué un simulacro
que te devorase.Enamorado,
a los lemures consagré himno sacro.
Contra la vida cometí herejía,
te ofrendé a falaz sabiduría.

LUIS ALEJANDRO BALLESTEROS.

5° año.Letras.

EXPECTATIVAS FRUSTRADAS: estrategia y preiuicio en LA BARRACA de B. Ibánez.

La lectura es una actividad inteligente y creativa. Cuando un lector se enfrenta con un texto, su principal preocupación es obtener sentido. Para ello, los lectores desarrollan estrategias; es decir, esquemas amplios y modificables para obtener, evaluar y utilizar información.

El lector sabe que los textos tienen pautas recurrentes y estructuras. Sabe, generalmente, qué tipo de texto está leyendo (novela, tratado científico, sentencia judicial, etc.) y por lo tanto sabe qué puede esperar del texto.

Durante la lectura, el lector hace uso de todo el conocimiento de que dispone (conocimiento del mundo, del tipo de texto, del texto mismo) para predecir e inferir.

Predicción e inferencia son estrategias básicas, omnipresentes en el proceso de lectura. El lector predice, por ejemplo, en una novela, cuál será el próximo conflicto o cuál el final de la historia. Es decir, se anticipa al texto. Mediante la inferencia, el lector complementa la información de que dispone empleando para ello su experiencia del mundo y el conocimiento de aquellos esquemas básicos que subyacen a los diferentes tipos de textos.

A veces el lector hace predicciones prometedoras que resultan ser falsas o descubre que ha hecho inferencias que no tenían fundamento. Estamos así ante la expectativa frustrada. Dicha frustración puede deberse a una deliberada técnica de construcción, o bien tratarse de una pura proyección del lector (lo que el texto le dice frente a lo que el lector quiere que el texto le diga). En este último caso, la expectativa frustrada (no coincidencia entre texto y lector) se resuelve en una visión crítica de alguno de los aspectos del texto. Ambas situaciones están presentes en nuestra lectura de La Barraca.

LA MANIPULACIÓN DEL LECTOR

Si observamos la estructura general de la obra, observamos que está construida sobre unos pocos segmentos básicos. Respetando dichos segmentos de un modo ya tradicional, podemos decir que se parte de una situación de carencia inicial (desequilibrio) --miseria de la familia de Batiste y hostilidad de la huerta--; sigue luego una fase de mejoramiento --pequeños progresos de la familia-- que culmina en un triunfo o victoria que se revelará fugaz --cosecha abundante y tregua social-- ya que asistimos inmediatamente al proceso de degradación que se cierra con un castigo --quema de la barraca, vuelta a la miseria--.

Si atendemos al desarrollo de la obra veremos que éste no es tan claro como se lo ha planteado en el párrafo anterior. En realidad en el decurso de la acción se producen interferencias desde el recurso básico sobre el que está construida la novela: el paralelismo de situaciones. Este paralelismo reviste dos formas; puede ser parcial (pseudoparalelismo) o total.

Entendemos por paralelismo parcial el que se da entre dos series quasi idénticas cuyo resultado final difiere. Es el caso del pseudoparalelismo que se da entre el conflicto Barret versus patrono y el no conflicto Batiste -- patronos, como se muestra a continuación:

RELACIONES	CONFLICTO BARRET VS. PATRON	NO CONFLICTO BATISTE - PATRONO
sintagmáticas (in praesentia)	a) Muerte del caballo	a) Muerte del caballo "Morrut"
	b) Pedido de préstamo al patrono	b) Pedido de préstamo a los patronos
	c) Adquisición del nuevo caballo	c) Adquisición del nuevo caballo
paradigmáticas (in absentia)	d) Embargo por deudas	d) ∅
	e) Asesinato del amo	e) ∅
	f) Encarcelamiento y muerte	f) ∅

Todos los conflictos de la obra, excepto el ya planteado entre Barret y Don Salvador, se ubican en la serie de paralelismos totales: conflictos idénticos que tienen resultados idénticos. En realidad, el desarrollo de la obra está movido por un único conflicto: los huertanos quieren expulsar a Batiste y su familia de la huerta, mientras que Batiste está resuelto a no abandonar la propiedad. Este único conflicto se manifiesta en la obra bajo dos formas: la oposición individual Batiste vs. Pimentó y la oposición colectiva familia vs. huerta (el número designa el orden cronológico de los enfrentamientos):

OPOSICION INDIVIDUAL	RESULTADO (Triunfo)
1) Pimentó intima a Batiste a que abandone la huerta. Desafío de Batiste, la "fama" de Pimentó se ve menoscabada	Batiste
2) Falsa acusación de Pimentó ante el Tribunal de las Aguas; condena de Batiste; violación de la condena (robo impune del agua)	Batiste
6) Agresión contra el caballo de Batiste; Batiste reta a Pimentó frente a su casa. Pimentó no enfrenta a Batiste.	Batiste
7) Riña frente a la Taberna de Copa. Batiste hiere a Pimentó	Batiste
8) Cacería humana: Batiste hiere mortalmente a Pimentó. Muerte de Pimentó (desenlace del conflicto individual)	Batiste

OPOSICION COLECTIVA	RESULTADO (Triunfo)
3) Las operarias del taller hostigan a Roseta; la atacan en la fuente y hacen público su noviazgo con Tonet, lo que lleva a la ruptura	Huerta
4) Los condiscípulos hostigan a los hijos de Batiste en la escuela; ataque; muerte de Pascualet	Huerta
5) Agresión a Batistet; éste queda malherido	Huerta
9) Agresión final de la huerta: quema de la barraca (desenlace general)	Huerta

El entrecruzamiento de los dos tipos de paralelismos crea en el lector dos tipos de expectativas que se interfieren mutuamente y actúan sobre el proceso de decodificación del lector. El pseudoparalelismo genera en el lector la expectativa frustrada en tanto que los paralelismos totales, la expectativa realizada. La expectativa frustrada se inserta en medio de la expectativa realizada.

Al principio de la obra (capítulo II) se nos cuenta la historia de Barret, antiguo arrendatario de las tierras que después ocupará Batiste. Promediada la novela (capítulo VII; la obra tiene X) comienza a perfilarse el (pseudo)paralelismo de la historia de Barret con la de Batiste (historia central) a través de la sucesión de los segmentos: muerte de "Morrut", préstamo, compra de un nuevo caballo.

Téngase en cuenta que el lector espera el cumplimiento de un destino (las tierras le pertarán desgracia) vaticinado por el tío Tomba, personaje creado sobre el arquetipo del adivino ciego.

Por otro lado, la muerte de Pascualet (ocurrida entre los capítulos VII y VIII) genera un cese de hostilidades por parte de la huerta, una tregua ante la desgracia de la familia de Batiste. Este cese de hostilidades es decodificado por el lector como una reconciliación definitiva entre la familia y la huerta, lo que lo lleva a anticiparse al texto y predecir otro conflicto posible. Ante la ausencia de conflicto y basándose en la coaparición de segmentos idénticos (muerte del caballo, préstamo, compra de un nuevo animal) espera que se realice la totalidad del paradigma (segmentos subsiguientes: embargo, asesinato, encarcelamiento y muerte). Su expectativa se ve frustrada.

Esta estrategia intenta paliar una línea argumental excesivamente determinada por las expectativas realizadas. Una y otra vez las expectativas del lector se colman con el recurrente triunfo de Batiste sobre Pimentó. Como en las novelas de pruebas, una única hazaña repetida estructura la trama: la victoria del héroe sobre su oponente.

Esta estructura es necesaria para dimensionar la figura de Batiste. Su adversario individual no lo vence; para ello se necesitará del factor 'número' y del atentado anónimo.

LA MANIPULACION DEL TEXTO

Para esta segunda parte partimos del supuesto de que el lector espera siempre verse "reflejado" o "comprendido" en el texto; a priori espera que coincidan la estructura y/o experiencia del mundo que el texto le transmite y la suya propia.

De lo anterior se desprenden, obviamente, dos situaciones extremas (coincidencia/ no coincidencia) entre las que se intercalan diferencias de grado.

Así, la lectura es siempre crítica: la obra queda "teñida"y "acotada" dentro de los márgenes de un juicio subjetivo. Para ello, el lector apela, generalmente, o bien a criterios de gusto o bien al hecho de compartir o no determinados postulados "ideológicos" del texto. Es decir, que en este caso, es el lector el que controla el texto, le exige coincidencias, espera verse reflejado o comprendido en y por el texto.

El análisis que a continuación llevaremos a cabo se fundamenta en el concepto genérico "cronotopo idílico" tomado de M. Bajtín. Se entiende por cronotopía una especial e indestructible vinculación artístico-literaria del tiempo y el espacio. Vale aclarar que este concepto fusiona de modo inseparable forma y contenido ayudando no sólo a determinar la variedad genérica a la que pertenece un texto, sino también una especial estructura del mundo narrado.

Los rasgos fundamentales que configuran un cronotopo idílico son: el espacio es siempre el país natal: allí han vivido los antepasados y se espera que vivan los descendientes; es un microuniverso limitado y autosuficiente; el tiempo, cíclico, está regido por el ritmo de la naturaleza y la reiteración de la misma forma de vida en cada generación.

Una variedad de este cronotopo es el idilio agrícola del que deriva la novela regional del siglo XIX. En ella el trabajo en el campo es el punto de fusión y armonía entre la naturaleza y la vida del hombre: su vida depende de los productos que obtenga de ese trabajo.

Para evaluar la utilización que del cronotopo idílico se hace en La Barraca, previamente describiremos un caso en el que éste se realiza plenamente: El sabor de la tierruca de Pereda.

Cumbrales (donde se desarrollan los hechos) es un pueblito apacible. Sus habitantes, afincados allí desde hace generaciones, viven en relación absolutamente armónica con la tierra: dependen de ésta, la que a su vez los premia largamente con su fruto. De ese pequeño paraíso sólo se sale para ir a la ciudad en época de feria.

La oposición campo/ciudad respeta el tradicional esquema de valencia positiva para el primer caso, negativa para el segundo. Todos los que de Cumbrales fueron a vivir a la ciudad volvieron, no habiéndose adaptado a ella.

La ciudad está caracterizada fundamentalmente por contiendas intestinas entre políticos arribistas, profesionales corruptos de la política que no luchan por el bien de la comunidad sino por detentar el poder. Esto sucede porque (ésta es la explicación que se nos da en la obra) en la ciudad la vida se apartó de la naturaleza.

El tiempo en la novela está marcado por los distintos momentos de las faenas y festividades agrícolas en correspondencia con el sucederse de las estaciones. Hay una exaltación hímnica de la labor campesina que crea una relación armónica entre el hombre y la naturaleza. Las instituciones patriarcales están idealizadas: la autoridad paterna se ejerce con benignidad, la mujer vive feliz reducida a las tareas del hogar.

En la novela no existen sino falsos conflictos y malentendidos que van tramando la intriga. El mal es no sólo externo sino también fácilmente localizable.

En La Barraca todo es más confuso. Hay datos que remiten al idilio: los segmentos que antes (ver arriba la estructura general) denominamos mejoramiento y triunfo no son otra cosa que el intento desesperado (de Batiste) de construir un cronotopo idílico: radicarse definitivamente en la propiedad para crear el vínculo ancestral con la tierra; instalarse por medio del esfuerzo laboral en el tiempo cíclico de la naturaleza. Al mismo tiempo la naturaleza responde como una naturaleza idílica.

Pero otra vez encontramos la historia de Barret irradiando sentido dentro de la obra. Ella muestra la crisis del cronotopo idílico mediante el pasaje que va de su plenitud (aquellos tiempos en que el tío Barret contemplaba "...los cuadros de distinto cultivo en que estaban divididas sus tierras no podía contener su orgullo, y miraba los altos trigos (etc.)..." p. 38) a su destrucción (muerte, pedido de préstamo --que supone economía deficitaria y usura--, asesinato, prisión).

En la historia de Batiste se intenta recorrer el camino inverso: se parte del cronotopo ya quebrado (su relación con la tierra no es ancestral; es un extranjero rechazado por la huerta) y se intenta su reconstrucción.

Dentro de la obra, dos elementos fundamentalmente ajenos a la construcción artística de un idilio, conspiran contra éste desarmándolo: la inserción de un tiempo lineal-trágico que se superpone al cíclico-natural y el factor conflicto social.

Tanto en la historia de Barret como en la de Batiste hallamos la presencia de ese tiempo trágico, el tiempo de un destino (vaticinado por el ciego en el caso de Batiste) progresivo y teleológico (la finalidad inmanente de un destino es su propia realización) que anula la ahistoricidad del cronotopo idílico.

La construcción literaria de un idilio agrícola (piénsese en El sabor de la tierruca) supone la alabanza de las instituciones consuetudinarias (puras) frente a las de la "civilización" (corruptas), de la vida patriarcal, del orden establecido.

Todo lo que se presenta con signo positivo en Pereda, aparece en La Barraca con valencia negativa: el orden es injusto; los patriarcas, usureros; la justicia consuetudinaria (v.g. el Tribunal de las aguas) está viciada, no es justicia sino venganza; el mal no está fuera, en la ciudad, sino dentro, en la huerta y los huertanos mismos.

Conflicto social y destino no son entidades separables dentro de La Barraca puesto que son los dos polos de una relación dialéctica forma-contenido: el conflicto social es el "contenido" que se inserta en la "forma" destino. Esto es importante, a nuestro juicio, para entender el planteo ideológico de la obra.

En La Barraca se constata un orden injusto, pero esta constatación no se usa para otra cosa que para mostrar cómo reaccionan los huertanos (esos bárbaros, seres, africanos, como repetidamente se los adjetiva y carga semánticamente) a lo largo de la obra. La construcción de un destino (determinismo absoluto de la existencia) es altamente adecuada para desactivar el factor conflicto social y presentarlo como determinismo de raza.

En conclusión, la construcción de un cronotopo idílico quebrado, en La Barraca, contiene un elemento de crítica social que acusa un orden injusto; éste es negado sistemáticamente en toda construcción idílica, que altera, de este modo, los datos de la realidad. Al mismo tiempo, en la Barraca un prejuicio de escuela (de raíz naturalista) desvirtúa y atempera la crítica, neutralizada por la construcción artística de un destino. Al volverse inmodificables los factores que generan el conflicto, se llega a la idea implícita de quietismo, de un "no poder hacer" que fagocita al hombre, idea con la que termina la novela.

Así, desde una lectura actual, nos distanciamos críticamente del texto al descubrir los postulados de escuela que subyacen a él. Expectativa frustrada, condicionada esta vez por los juicios y prejuicios de nuestra propia época.

Jorge Ferreiro

Blasco Ibáñez, V. La barraca, Valencia, Prometeo, 1919.
Pereda, J. M. El sabor de la tierruca, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1944.
Goodman, K. El proceso de lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo. En: Ferreiro y Gómez Palacio (comps.), Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura, Mexico, Siglo XXI, 1982.
Bajtin, M. Problemas literarios y estéticos, La Habana, Arte y literatura, 1986. (Para el cronotopo en general y el idílico en particular véase capítulo III).

Ilustración: Werner Berg

VOLVER A CASA

Era tarde y había trabajado más que de costumbre.No necesitó mirar el reloj para darse cuenta, los ojos le pesaban y el frío era más oscuro que otras noches.
"Ya se acaba el verano", se dijo, y abrió los ojos algo espantado por la simplicidad del pensamiento.Era un mal signo no poder preocuparse por algo más importante que el cansancio y el frío.
El colectivo tardó en llegar y volvió a sorprenderse contando una y otra vez las baldosas rojas de la vereda.
Sacó boleto y se sentó sin esperar el vuelto.Veinte caras vacías le devolvieron su imagen;caras frías,escépticas,caras de nada como la suya.Se quedó dormido soñando y deseando que la cabeza se le cayera por la ventanilla.
Su primera reacción al levantarse fue tocar el timbre y descender.A la vuelta de la esquina estaba su casa.
Pensó con desagrado que las calles estaban muy poco iluminadas.
Probó inútilmente todas las llaves.Lo puso algo nervioso el inexplicable temblor de su mano.Finalmente la puerta cedió con solo girar el picaporte.
El olor a comida lo guió hasta la cocina.Cenó solo.Ella ya estaba dormida.No encendió la luz del velador para no despertarla y se quedó dormido.
Se levantó temprano,apenas había amanecido.Pensó que no le vendría mal adelantar trabajo,desayunó y salió.Volvió porque se había olvidado algo sobre la cómoda.Ella todavía dormía algo destapada,con la cabeza sumergida entre las almohadas.
La miró por el espejo mientras buscaba sus cosas y volvió a salir preguntándose por qué justo aquella noche había estrenado un camisón nuevo.
Esa semana hubo más trabajo que el habitual,salía tempranísimo y llegaba muy tarde y casi atontado.Siempre encontraba la cena lista y un cuerpo tibio acurrucado al otro lado de la cama.
El sábado encontró una nota sobre la almohada:ella pasaba el fin de semana en casa de sus padres,le dejaba comida en la heladera y café hecho.Dejó caer la carta al suelo y se quedó observando cómo la luz iba llenando lentamente la pieza,cómo cambiaban los dibujos geométricos de la sombra sobre las sábanas.Estaba demasiado cómodo para salir y se quedó casi todo el día en la cama.
Ella llegó tarde,esta vez era él el que dormía.En la mañana lo despertó el olor a tostadas recién hechas.
Se sentó a la mesa en silencio.Ella trajo el café.Se miraron por encima de las tazas humeantes y las apoyaron simultáneamente.No sabían qué decir.Volvieron a mirarse cada vez con mayor asombro y extrañeza.De pronto él miró el reloj y salió espantado para la oficina.

MARÍA DE LOS ÁNGELES FASCE
4°año Letras.

EN PAZ. Artífex vitae,artífex sui.

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo,Vida,

porque nunca me diste ni esperanza fallida,

ni trabajos injustos,ni pena inmerecida.

Porque veo al final de mi rudo camino

que yo fui el arquitecto de mi propio destino;

que si extraje las mieles o la hiel de las cosas,

fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:

cuando planté rosales coseché siempre rosas.

...Cierto,a mis lozanías va a seguir el invierno;

¡Mas tú no me dijiste que Mayo fuese eterno!

Hallé sin duda largas las noches de mis penas;

mas no me prometiste tú sólo noches buenas,

y en cambio tuve algunas santamente serenas...

Amé,fui amado,el sol acarició mi faz.

¡Vida,nada me debes! ¡Vida,estamos en paz!

AMADO NERVO.

De Elevación.

GRAMMA

Publicación interna de la Escuela de Letras para la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador.
Coordinación: Lic. Lucía Rogalski
Dirección: Silvana Cataldo
Andrea Núñez
Equipo de redacción y diagramación:
Marcelo Gustavino
Andrea Hudym
Verónica Wolff
Rodríguez Peña 714, 2° piso,
Buenos Aires, Argentina.

Se reciben colaboraciones de los alumnos de las Escuelas de Geografía, Historia, Lenguas Modernas y Turismo en la Dirección de la Escuela de Letras, Tucumán 1699, 1º piso.

GRACIAS..